

¡CATÓLICOS!

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

EL CRUZADO DE LA FE

ADMINISTRADOR

Don Cándido Ledesma Santos
Beneficiado Organista de la S. I. C.

DIRECTOR

Don Jesús Pereira Sánchez
Párroco de Sta. Marina

VICE-DIRECTOR

Don Saturnino Moro Palos
Beneficiado y Profesor del Seminario

Santo Evangelio

EN FAVOR DEL SEMINARIO

1. Por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar a todo el mundo.—2. Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, que después fué gobernador de la Siria.—3. Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad, de su estirpe.—4. José, pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea.—5. Para empadronarse con María su esposa, la cual estaba en cinta.—6. Y sucedió que, hallándose allí, la llegó la hora del parto.—7. Y parió a su hijo primogénito, y envolviólo en pañales, y recostólo en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en el mesón.—8. Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciendo centinela de noche sobre su grey.—9. Cuando de improviso un ángel del Señor apareció junto a ellos, y cercólos con su resplandor una luz divina: lo cual los llenó de sumo temor.—10. Díjoles entonces el ángel: No tenéis que temer, pues vengo a daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo.—11. Yes, que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo o Mesías, el Señor nuestro.—12. Y sírvaos de seña que hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.—13. Al punto mismo se dejó ver con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial alabando a Dios, y diciendo.—14. Gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.—15. Luego que los ángeles se apartaron de ellos y volaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vamos hasta Belén, y veamos este prodigio que acaba de suceder, y que el Señor nos ha manifestado.—16. Vinieron, pues, a toda prisa, y hallaron a María, y a José, y al Niño reclinado en el pesebre.—17. Y viéndole, se certificaron de cuanto se les había dicho de este Niño.—18. Y todos los que supieron el suceso, se maravillaron igualmente de lo que los pastores les habían contado.—19. María, empero, conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazón.—20. En fin, los pastores se volvieron, no

En el *Kempis* del Fomento de Vocaciones Eclesiásticas, opúsculo de propaganda del laborioso párroco de San Luis (de Madrid), don Federico de Santamaría Peña se lee el siguiente capítulo: "¡Si yo fuera Sacerdote!"

El alma.—¿Me dejas, Jesús mío que amorosamente me queje con la confianza de hija a un padre muy amado?

Jesús.—Derrama, hija mía, tu corazón en mi presencia: Yo soy luz para iluminarte, paz para aquietar tu espíritu y bálsamo para curar tus heridas. Puedes quejarte. Yo también me he quejado en mi agonía en el madero de la cruz cuando decía: "Padre mío, Padre mío, ¿por qué me has desamparado?"

—Tu has hecho, Jesús mío, todas las cosas bien. Cuando Tú tu quejabas tenías sobrados motivos; cuando yo me quejo suele ser por imperfección, por falta de virtud.

Esta vez mi lamento nace, buen Jesús, del mucho amor que te tengo. Dime, Jesús mío: ¿por qué no podía yo ser Sacerdote? ¡Si yo fuera Sacerdote! Pero no puedo serlo porque me hiciste mujer.

—Y, ¿qué harías tú si fueras sacerdote, hija mía?

—Si yo fuera Sacerdote no cesaría un solo instante de buscarte almas ¡Se pierden tantas! Yo conozco tu sed ardiente de que se salven almas; yo sé que este deseo ha devorado tu Corazón desde la cuna hasta la cruz y desde la cruz hasta hoy; pues lo mismo en el Cielo que en el Sagrario tu Corazón tiene ansia de que los pecadores se conviertan, de que las almas se salven.

cesando de alabar y glorificar al Señor por todas las cosas que habían oído y visto, según se les había anunciado por el ángel.—21. Llegado el día octavo, en que debía ser circuncidado el Niño, le fué puesto por nombre Jesús, nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido.

Evangelio S. Lucas, cap. II v. 1-21.

¿Por qué no me has dejado ser Sacerdote, Jesús mío?

—Cuanto me gusta que tu corazón se alimente de estos deseos; porque es señal, hija mía, de que la llama del celo ha prendido en tu alma. Una de las cosas que mas me apenan es ver tantas personas cuyos corazones desean los bienes miserables de la tierra y los humanos deleites, y se olvidan de Mí a quien deben amar sobre todas las cosas.

No te importe que tú no puedas ser uno de mis amados Sacerdotes. Mi Padre Celestial reparte sus dones con adorable sabiduría: a unos llama para Sacerdotes, a otros llama para auxiliares de los Sacerdotes. Y mi Padre Celestial te llama a tí para auxiliar y bienhechora y protectora de los Sacerdotes.

—Tus palabras, Jesús mío, son siempre para mí dulces como riquísimo panal. Suene de nuevo tu voz regalada en los oídos de mi espíritu para explicarme ese secreto que me acabas de revelar.

—Mira, hija mía; tú puedes hacer mucho por mi gloria ayudándome a tener muchos y buenos Sacerdotes. Yo tengo poder para crear en un instante mil mundos de Sacerdotes; pero no es esa la voluntad adorable de mi Eterno Padre; la voluntad de mi padre y la mía es que tú y las otras almas buenas me ayudéis a tener Sacerdotes. Yo quiero que tú tengas parte en los muchos merecimientos de los buenos Sacerdotes.

—Tus palabras, Jesús mío, me llenan de asombro y me cautivan. A mí solo me resta, como a San Pablo derribado de su corcel, decirte una y otra vez: *Señor, ¿qué queréis que haga?*: o repetir las palabras del jovencito Samuel: *Habla, Señor, porque tu siervo escucha*.

—¿Conoces, alma querida, lo que es «*El Fomento de Vocaciones Eclesiásticas*»? Pregúntaselo a tu Párroco, propágalo entre tus amigas, practícalo, y entonces me habrás ayudado a tener buenos Sacerdotes, participarás del mérito de estos y sin ser tú Sacerdote me habrás ayudado a salvar muchas almas. Así favorecerás de veras al Seminario.

Fiestas de Navidad

El Niño Jesús, nacido en un establo, reclinado en un pesebre, acompañado de su Madre, la Virgen Santísima y de San José, su padre adoptivo, adorado por los pastores y los Reyes, y... siempre rodeado de los Angeles del Cielo... Al recordar estas escenas broten de nuestros labios ante el Sagrario suplicas fervientes para que consigamos del Señor, que está allí prisionero por nuestro amor, la paz verdadera que El da siempre en la tierra a los hombres de buena voluntad.

A nuestro Prelado

El día de Año Nuevo, celebra nuestro bondadoso Señor Obispo su fiesta anomástica. Con este motivo renueva "El Cruzado de la Fe" el testimonio de su afecto filial y hace votos para que el Señor de los Cielos colme de sus bendiciones el corazón de nuestro Prelado, para que siga edificando con su ejemplo e ilustrando con su doctrina a sus amados diocesanos.

"DIA DEL CRUZADO"

¡Que cada combatiente pueda besar una cruz que tenga siempre sobre sí! El día de la Inmaculada, día del Cruzado. Delegación de Frentes y Hospitales tuvo la iniciativa, la sometió a la aprobación del Eminentísimo Cardenal D. Isidro Gomá, Primado de España, éste la bendijo y publicó varios escritos publicándola y recomendándola encarecidamente y lo mismo los Reverendísimos Prelados. Todos los buenos españoles a contribuir con su donativo para comprar todos los crucifijos que son necesarios para que cada soldado tenga uno. ¡Ejército de cruzados! ¡Que cada combatiente pueda besar una cruz!

El odio antidinero de los enemigos de nuestra religión ha derribado milares de cruces, ha mutilado y destruido, en forma de espantosa barbarie, milares de imágenes de Jesús Crucificado. ¡Forjémoslas nuevas por centenares de miles; que no haya un español que no la lleve sobre su pecho, que no la rinda el testimonio de su amor, que no le pida el triunfo de nuestras armas sobre el que se asiente la gloria futura de nuestra España. Será la mejor manera de desagraviar al Dios que nos hizo grandes y de merecer de El que nos consienta seguir las rutas gloriosas de nuestra historia.

Fomento de Vocaciones Eclesiásticas

COROS FUNDADOS

(Continuación)

76.º Celadora: Nicasia Donoso, Anastasia Juan, Dionisia Perales, Claudia García, Engracia Rodríguez, Ascensión García, Juana González, Cándida Estévez, Maximina Donoso, Francisca González.

77.º Celadora: Cruz Estévez, Fermina Martín, Juana Godine, Filomena Arango, Victoria Estévez, Eduarda Perales, Gabriela González, Marcelina Teniente, Teófilo González, Felix Godine.

78.º Celadora: Petra Alfonso, Polonia Mateos, Juliana González; Jesús Delgado, María Rodríguez, Daniela Torrecilla, Faustina González, Máxima González, Victoriano Alfonso, Crescencio Teniente.

79.º Celadora: Raimunda González, Manuela González, Irene González, Marta González, María González, Gregoria Arrau, Sofia Teniente,

Marciana Victor, Elvira González, Eduvigis González.

80.º Celadora: Martina Arango, Justa Perales, Leandra González, Justiana Berrocal, Benita Arango, Victoria Zanca, José Martín, Simeón González, Antolín García, Vicenta Arango.

Socorro a las Iglesias de las Diócesis devastadas

Lista de los donantes y relación de prendas que enviará esta Diócesis a la de Barbastro

D.ª Antonia Risueño, 5 varas seda, 2 metros de encaje, 3 varas de cinta de terciopelo, hechura de varios purificadores, un traje de seda negro y una chaqueta de terciopelo.

D.ª Flora de Risueño, 1 traje negro de seda.

D.º Cándido Vegas, 3 botones de chaleco de Charro y 2 monedas de plata.

D.ª Juliana González, 2.º donativo, 1 trozo de hilo, 5 1/2 varas de puntilla y 1 bolsillo de plata.

D.ª Encarnación Villarón, 2.º donativo 1 pitillera y un mechero de plata.

San Martín de Trevejo, 2.º donativo, 3 amitos 1 cubre copón, 3 corporales, 3 hijuelas, 3 purificadores, 3 roquetes, 1 sobrepelliz, 1 termo blanco 2 juegos casullas blancas, 4 manteles de hilo, 2 metros de seda negra, 30 metros galón puntilla para mantel, 1 pieza puntilla estrecha y forros para casullas.

D.ª Clementina Rodríguez, 2.º donativo, 6 purificadores, 3 amitos, 1 corporal.

Vda. de Manuel Sánchez, 4 metros organdi bordados.

Una señora que oculta su nombre 5 ptas.

Srita Bienvenida Tella, 1 mantel de hilo.

Felipa Francisco, puntilla para mantel.

Del pueblo de Saldeana, 4 manteles, 1 alba, 6 amitos, 13 purificadores, 5 corporales, 1 juego de casulla negra, 3 cortinillas de sagrario, 2 cubre copones.

D.ª Josefa Valentín Hernández, Puebla de Azaba, 1 cojín bordado.

De Burruecopardo, 2 albas, 2 amitos, 3 juegos manteles, 2 mantelillos, 4 Roquetes, 9 corporales, 9 palias, 6 hijuelas, 15 Purificadores, 1 bolsa para el Santo Viático.

Del Pueblo de Cabrillas, 46 metros de tela de hilo casero, 15 cintas charras para amitos, 11 trozos puntilla de distintos tamaños y anchuras, 1 amito, 7 corporales, 6 purificadores, 13 palias, 1 alba sin encaje, 1 sobrepelliz.

Del pueblo de Abusejo, Erminia Infante 5 pesetas, Elisa Laso 5, Narcisa Rodríguez 1, Victoria Pérez 0,65, María Martín 0,25, Ramona Laso 0,50, Francisca Laso 0,50, María Moreno 0,50, Sebastiana Moreno 0,25, Jefe de Falange 1, Remedios Martín 1, Loreto de Sánchez 0,50, Julia Bernal 5, Leonor Alonso 5, Isabel Herrero 1, Crescencia González 0,25, Francisca González 1, Angela Alonso 1, Isabel Bernal 0,25, Elisa Sánchez 0,25, Isabel Sánchez 0,25, Manuela Domínguez 2, Cristina Laso 7, Adela Sánchez 0,50, Adela Sánchez 0,25, Felisa Ramos 0,25, Pilar Sánchez 1, Daría Marcos 1, Isabel Tomé 1, Manuela Segovia 1,70 metros tela blanca, Sebastia

ciones del mismo género, que maquinan contra la Iglesia o las legítimas potestades civiles». Si son clérigos los que tal hagan, sufrirán, según el canon 2336, pena de suspensión y privación de los beneficios, oficios, dignidades, pensiones y cargos, que tengan en la Iglesia, debiendo además ser denunciados a la Congregación del Santo Oficio. Así mismo por el canon 1240, los adictos a la secta masónica son privados de sepultura eclesiástica, a no ser que antes de morir se arrepientan.

Juzguese, pues, de tantas y tan graves condenaciones de la Iglesia contra la masonería, la maldad y el satanismo de esa descomunal alimaña, que tan perniciosos desastres ha producido desde hace muchos siglos en todos los órdenes, el social, el político, el moral y el religioso. Y salgan de su ignorante simplicidad y triste engaño los que, tal vez de buena fé, han considerado a la masonería como una sociedad inocua y hasta benemérita, y han juzgado exageradas las voces de alarma y execración, que contra ella se han lanzado. A la gravedad de sus peligros y extragos han correspondido, ni más ni menos las graves condenaciones de la Iglesia.

LA MASONERIA

(Continuación)

das las logias del mundo han hecho causa común, es lógico, con los rojos, prodigándoles su apoyo moral y material, por que saben que en esta guerra va a recibir su Organización en su múltiple cabeza de hidra sanguinaria el hachazo certero, que pondrá en peligro su existencia.

XIII

LA MASONERIA,

CONDENADA POR LA IGLESIA

Siendo la masonería, como queda demostrado, una secta rabiosamente, genuinamente anticatólica, huelga decir que la Iglesia la ha condenado explícita y solemnemente.

«La masonería ha sido anatematizada, analizada, descrita, desentrañada, mostrada al descubierto, a toda luz, sacada a la pública expectación y vergüenza tal cual es, con toda la negrura y horror de sus blasfemias, con todas las ignominias de su moral y de sus más hondos misterios, con toda la ponzoña de sus máximas y principios di-

na Herrero 1,80 id. Generosa Martín 1,2 metro, Rita de Arriba 1, Flerida García 0 65 centímetros, Bárbara de Arriba 1,5 metros, María Rivas 5 centímetros.

De Fuente de San Esteban, don César Moro 1 juego completo de casulla, Emilia Regalado 1 amito, 1 alba y puntilla para otras, 2 albas y sobremantel, Juana Sánchez 1 roquete, María Corral 1 roquete, Josefa González 1 roquete, Isidora García, 1 roquete, puntillas para mangas de un alba y tela para 4 purificadores, Tomás Calvo tela para 1 alba, 2 purificadores y dos paños de vinajeras y puntilla para 2 corporales, Avelina Barrado, tela para 1 alba, Ignacia Méndez 1 sobremantel, Enriqueta Regidor 1 cortinilla, Loreto García 1 sobremantel, Manuela Calvo 2 amitos y 2 purificadores, Luisa Hernández 5 palias, Francisca Cuadrado 1 roquete, Teresa Moreno tela para 1 alba, Teresa Herrero 6 purificadores, Cristina Bernardos 1 mantel, 1 amito, puntilla para mangas de 1 alba, Elena Lilio 6 palias, Elvira Sánchez puntilla para 2 albas, María Francisca Ramos, tela para un alba y puntillas, Rosario Picado puntillas varias, Manuela Moreno 4 purificadores, Luisa Colmenero puntillas, Teresa Martín puntilla para un mantel, Sofía Martín tela para 1 mantel, Cipriana Barreña puntilla para un mantel, Antonia Cascón puntillas, Carmen Martín 1 purificador y puntillas, Julia Cañamero, Francisca Mateos, Blanca Blanco, labor de confección de prendas, Gregorio Calvo varios objetos y un cubierto de plata, Francisca García 1 paja. Varios donantes anónimos 1 par de candeleros y 2 juegos de sacras.

Manuela S. Arjona 3 corporales, 3 purificadores, 2 toallas, 2 cubrecopones de visú, 2 cubrecopones pintados, 2 manteles con encaje estrecho, 2 manteles con encaje dorado, 1 mantel para primer mantel, unas vinajeras de plata, unas sacras, 2 placas de plata. Srtas. de Salicio (2.º donativo) 1 juego de casulla negra, Reverendas Siervas de María 1 alba 1 amito, 1 purificador, 1 corporal, un paño de vinajeras, 1 juego de casulla morada, una cortinilla de Sagrario y 1 cíngulo, Josefa Acosta varias puntillas, Reverendas MM. Carmelitas, Santa Clara, Teresianas y Hermanitas de los pobres se han esmerado y multiplicado en la confección de muchas vestiduras sagradas para este fin

PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

Suma anterior.	190.75 pts.
Sr. Cura Párroco de Serradilla del Arroyo.	5,00 »
Id. id. de Payo	3,00 »
Id. id. de Santa Olalla (2.ª vez)	1,25 »
Id. id. de San Isidoro	5,00 »
Id. id. de Santa Marina	5 00 »
De Gallegos de Argañán	13,00 »
Total.	223,00 »

(Continuará)

W. T. L. COLECCIÓN DE LIBROS C. M. P. 1900

— 50 —

solventes, con todo el alcance y trascendencia de sus designios, con toda la extensión de su infausto poderío, con toda la bellaquería de sus proederes, malas artes, con toda la maldad de sus traiciones, con toda la enormidad de sus hazañas y conquistas, con toda la increíble malicia de su inspiración satánica, por el Pontífice León XIII en su maravillosa Encíclica *Humanum genus*, obra maestra de espíritu observador y profunda sabiduría, documento inmortal, solemnisima enseñanza y extremo grito de alerta dado a los hijos de la Iglesia universal, admirable compendio de cuanto pueda de substancial decirse ó barruntarse respecto a la fermentada y aborrecible secta» (Serra)

Pero ya antes de León XIII, sus antecesores «velando solícitos—son palabras de este Pontífice—por la salvación del pueblo cristiano, conocieron bien pronto quien era y qué quería este capital enemigo, apenas asomaba entre las tinieblas de su oculta conjuración y como, declarando su santo y seña, amonestaron con previsión a Príncipes y pueblos que no se dejaran cojer en las malas artes y asechanzas preparadas para engañarlos» El Papa Clemente XII, por su Constitución *Emimentí* de 24 de abril de 1738, condenó la masone-

— 51 —

ria bajo pena de excomunión reservada a la Sede Apostólica. Años más tarde, 18 de mayo de 1751 Benedicto XIV confirmó y renovó la condenación en su Constitución *Providas*

Pío VII volvió a condenarla en su Constitución *Eccelssiam*, dada el 13 de septiembre de 1821. León XII recogió, ratificó y confirmó lo decretado anteriormente en su Constitución *Quo graviora*, de 13 de marzo de 1925. Pío VIII y Gregorio XVI en sus respectivas Encíclicas *Traditi* de 21 de mayo de 1829 y *Mirari* de 15 de agosto de 1832, hablaron en el mismo sentido contra la satánica secta Y Pío IX la anatematizó en múltiples ocasiones, principalmente en su Encíclica *Qui pluribus*, dada el 9 de noviembre de 1846, y en su Alocución *Multipeices inter* de 25 de septiembre de 1865.

Finalmente, haciendo omisión de multitud de documentos de las Sagradas Congregaciones y de los Prelados, en que han avisado solícita y paternalmente a sus fieles contra los peligros de la tenebrosa secta, recordaremos las penas consagradas en el Código de la Iglesia. El canon 2335 dice así: «Incurrén, *ipso facto*, en excomunión reservada simplemente a la Sede Apostólica los que dan sus nombres a la secta masónica o a otras asocia-